

actualidad

HUGO MONTES BRUNET

AAF 8482

PREMIO NACIONAL DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Nació en Santiago en 1928, es casado con Carmen Gloria Ibáñez, padre de seis hijos, abuelo de 10 nietos y diácono hace 20 años. Aunque su primer título es el de Abogado, dice haber nacido como Profesor. Y así lo ha demostrado. Lleva 50 años de Docencia: Profesor de Castellano, Doctor en Filología Románica por la Universidad de Friburgo, Alemania; Catedrático de Literatura Española e Hispanoamericana en la Universidad de Chile; Rector del Colegio Saint George durante nueve años. Es autor de varios libros de poemas, entre ellos Claridad, Editorial la Muralla, Madrid, 1967 y Adiós, Cuarto Propio, Santiago, 1998. Es editor de las Obras Completas de Vicente Huidobro, Andrés Bello, 1976. Es también autor de la Colección de textos de Castellano Montes y Orlandi, varias ediciones. En 1995 recibió el Premio Nacional de Ciencias de la Educación.

Actualmente trabaja como Profesor Titular de Literatura en la Universidad de Chile y en la Universidad Católica, junto con ser fundador y Rector hace trece años del Colegio San Esteban en Santiago.

¿Cómo ha sido su experiencia como educador?

He tenido una larga y variada experiencia y, en general, muy positiva. A diferencia de lo que la gente a menudo asevera, la educación es una



tarea muy gratificante. Si bien no se perciben grandes remuneraciones, ni fama, se encuentra mucho cariño. Educar es una tarea eminentemente humana, que permite ver y conocer no sólo el crecimiento de un niño sino todo su entorno familiar. Cuando esta tarea va asociada al afecto, que me parece indispensable, se obtiene un beneficio espiritual enorme.

¿Qué significa para usted "educar"?

Educar es una palabra muy amplia; es como un poncho que cubre muchas cosas distintas. Educar hoy día es muy diferente a la educación antigua. Antes vivíamos en la cultura de la palabra, donde el profesor exponía su mate-

ria oralmente y el alumno escuchaba. Actualmente la palabra ha cedido su importancia a la imagen; los alumnos quieren ver y participar más activamente que con la mera audición. Esto lleva necesariamente a un cambio de actitud educadora: escuchar mucho al alumno, quizá hablar poco, mostrar disposición, filmes, obras de teatro. Los alumnos quieren participar más comunitariamente hoy que lo que lo hacían antes. Yo, por ejemplo, crecí "escuchando" al Padre Alberto Hurtado, escuchando a Don Jaime Eyzaguirre, escuchando los discursos de Don Eduardo Frei, escuchando la palabra poética de Huidobro y Neruda. Ahora interesa mucho menos la pa-

labra y hay menos tiempo para escuchar. Por lo tanto, la tarea de uno como educador es como la de un director de orquesta: los instrumentos los tocan realmente los alumnos. Se nos exige un esfuerzo de adaptación mayor por estas nuevas exigencias y ser más creativos. Aunque se haya preparado muy bien, una clase no se puede hacer sobre la base del discurso; los alumnos saben muchas cosas por Internet, entonces lo que necesitan es que se los invite a hacer asociaciones, a recrear, a sensibilizar.

¿Cómo ve usted la Educación hoy?

Hay una carencia y soledad tremenda en la juventud, muy difícil de superar. Esto se



EDUCAR N° 35 Sept. 99

Hugo Montes Brunet [artículo] M. Ignacia Mardones Domínguez.

AUTORÍA

Autor secundario:Mardones Domínguez, María Ignacia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hugo Montes Brunet [artículo] M. Ignacia Mardones Domínguez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile